



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA



Universidad de la República

Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado

Pre Proyecto de investigación

Pareja Conyugal Heterosexual en Montevideo: significados y nuevas formas de vínculos amorosos

Alex William Bentancourt Salvador

4.310.567-1

Montevideo - Uruguay

2 de mayo de 2016

Tutor: Prof. Agda. Dra. Alejandra López Gómez

Instituto Psicología de la Salud

Resumen

Este pre proyecto de investigación tiene como objetivo explorar los significados, las concepciones y opiniones de las personas sobre la pareja heterosexual contemporánea en la ciudad de Montevideo, Uruguay. Se espera sondear los ideales yojicos sobre el amor, la sexualidad y la conyugalidad que sostienen los significados y opiniones de las personas sobre la pareja; indagar sobre las apreciaciones que tienen las personas respecto a nuevas formas de vínculos amorosos y sobre los significados y las opiniones de las personas en torno a la modalidad de relación de pareja abierta.

Se diseñó un estudio exploratorio y descriptivo en base a una metodología cualitativa. El universo de estudio son las personas adultas de ambos sexos que conviven en pareja heterosexual. La muestra, no probabilística, será de personas heterosexuales que viven en Montevideo, entre los 25 y 49 años de edad, en convivencia en pareja en los últimos 12 meses.

Para la obtención de los datos se utilizará la técnica de grupo de discusión, respetando la heterogeneidad de la muestra, conformados de manera equitativa entre hombres y mujeres. Estos grupos a su vez estarán divididos por nivel educativo: bajo, medio y medio-alto. Para la captación de los y las participantes se utilizará la técnica de bola de nieve. El proceso de producción de conocimiento estará sostenido desde la Teoría Fundamentada.

Palabras claves

Pareja conyugal heterosexual – Significados – Cambios

Contenido

Resumen	0
Palabras claves	1
Introducción	3
Antecedentes y fundamentación	3
Referentes teóricos.....	7
La pareja en las sociedades contemporáneas	7
Vínculo - Sistema Conyugal - Matrimonio	8
Nuevas Formas de Vínculos Amorosos.....	11
Problema y preguntas de investigación	12
Objetivos	13
Generales	13
Específicos	13
Diseño metodológico	13
Universo de estudio y criterios muestrales	14
Consideraciones éticas	16
Cronograma de ejecución	16
Resultados esperados.....	16
Referencias bibliográficas	17

Introducción

Este trabajo se enmarca en el proceso de Tutoría del Trabajo Final de Grado para la obtención del título de Licenciado en Psicología de la Universidad de la República, en formato pre proyecto de investigación en el período febrero-abril 2016.

Este pre proyecto de investigación pretende conocer los cambios, significados y opiniones en las concepciones de pareja heterosexual que tienen las personas adultas en Montevideo, Uruguay. Las transformaciones sociales que se pueden observar en el comienzo del nuevo milenio han impactado en los modelos de relación de pareja. Las ciencias, la tecnología y el Hombre cambian constantemente. Una sociedad caracterizada por estos cambios vertiginosos nos exige estar en permanente diálogo con los actores sociales que construyen la subjetividad operante.

Nuestra sociedad necesita investigaciones que acompañen estos cambios, que le den un marco de referencia para poder analizar, explicar, comprender, y así poder contribuir con la producción de conocimiento al estudio de las transformaciones sociales.

¿Qué concepciones tienen las personas del vínculo de pareja? ¿Cuáles son los ideales de pareja conyugal? Estas preguntas guían este pre proyecto. El trabajo de investigación desde la Psicología requiere de una minuciosa y constante crítica; es aquí donde la ética se hace presente. La crítica nos permite una revolución del pensamiento; para eso es necesario tener nuevos ojos y más puntos de vista. Lo importante es la inmanencia del encuentro en los procesos de los que somos parte. Esto requiere estar en constante actualización en el ámbito académico y atentos a la innovación, algo fundamental para poder estar preparado para los cambios, las nuevas subjetividades, las formas de pensar, de sentir dentro de un sistema multidimensional.

Antecedentes y fundamentación

Los cambios culturales han tenido repercusión directa en la pareja como institución, con el devenir del imaginario social de amor romántico al “amor confluyente”. (Giddens, 1992).

Particularmente interesa conocer los cambios en las concepciones de pareja heterosexual. El imaginario social que Castoriadis (1975) postula, juega un papel fundamental en las transformaciones, y da cuenta de las imágenes, representaciones, ideas; es una herramienta teórica que permite comprender lo que se pretende conocer.

El imaginario social representa la concepción de figuras, formas, imágenes de aquello que los sujetos llaman realidad, la cual es construida e interpretada en un momento histórico y social determinado. Es creación constante por parte de cada sujeto, que le atribuye significados a determinados símbolos, y los hace valer como tales. Esto conlleva la transformación del propio sujeto, que también tiene la capacidad de transformar la sociedad en la que vive.

Frank Furstenberg Jr. (2003) sostiene que el aumento de las relaciones sexuales prematrimoniales, la cohabitación, la procreación extramatrimonial y el divorcio han hecho del matrimonio un sistema conyugal más débil. El modelo de familia nuclear se volvió cada vez más inalcanzable porque era difícil ajustarse a las formas de comportamiento esperadas.

Mariana Paredes (2003) sostiene que a partir de la década de los sesenta del siglo XX la familia en Uruguay experimenta un proceso de desinstitucionalización, disminuyendo los matrimonios y aumentando los divorcios. La disminución de la nupcialidad da cuenta de la pérdida de vigencia de esta institución. Aclara que existe otro tipo de uniones, por ejemplo la unión libre, que aumentó de manera progresiva en las generaciones jóvenes.

Según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas, en el año 1961 se celebraron 21561 casamientos, descendiendo a 10226 para el año 2014. En tanto los divorcios aumentaron considerablemente; mientras en 1961 se realizaron 1798, en 2004 fueron 14300. Las uniones libres en el año 1987 se acercaban a las 2000, en 2011 superaban las 10.000. (INE, 2015)

Según un estudio realizado en nuestro país por Cabella (2007), los motivos por los cuales las personas se mantienen en unión libre son: porque se oponen al matrimonio; porque quieren convivir antes de casarse; porque no pueden casarse debido a que mantienen un matrimonio con otra persona.

Estas investigaciones a nivel nacional, dan cuenta de cambios en el imaginario social sobre la pareja heterosexual como institución. Cambios que implican formas de sentir, pensar, interactuar; que tienen enlace directo con el deseo y con la forma de vivir los vínculos amorosos. Es fundamental que se explore la perspectiva psicológica de la pareja conyugal, es importante profundizar acerca de las concepciones, las ideas, las percepciones, los significados de las personas que han experimentado convivir en pareja. La inexistencia de estudios específicos al respecto en Uruguay no permite un acercamiento adecuado ni un abordaje integral sobre la pareja como institución. Por eso este trabajo servirá para enriquecer los conocimientos que hay sobre la temática y así poder llevar a cabo otras investigaciones.

En otro contexto, Gómez Castillo (2010) desarrolla un estudio en la ciudad de Cali, Colombia, sobre la transformación del matrimonio. Pone de manifiesto que las nuevas generaciones tienen concepciones muy diferentes sobre conyugalidad respecto a las generaciones anteriores. Las nuevas generaciones tienen un gran deseo de superación y autorrealización dejando de lado la importancia de la filiación vincular y su durabilidad.

Por su parte, un estudio realizado en México por Núñez y Zazueta (2012) toma los planteos teóricos de autores europeos sobre la modernidad y el impacto en la transformación de la intimidad, y los pone en contraste con investigaciones realizadas sobre las concepciones de pareja y familias mexicanas. Destaca que los planteos teóricos en la esfera del amor y la pareja hacen énfasis en lo no tradicional de las nuevas formas de conyugalidad; sin embargo, los estudios mexicanos sostienen que la tradición está presente en la construcción de los modelos de pareja y amor.

En la investigación de Tenorio (2012) realizada en Ciudad de México, presenta algunos cambios sustanciales de las parejas en la modernidad. La autora separa en categorías: parejas tradicionales y parejas modernas. Para las parejas tradicionales el amor es un sentimiento que cambia con el tiempo debido a la convivencia y los años, pasa a ser un amor por costumbre enfocado en los hijos y la familia. Las necesidades económicas son las principales a cubrir, no figura en el concepto de

amor la pasión, la sexualidad, ni el romance. Con respecto a la dimensión de la fidelidad, las parejas tradicionales aceptan la infidelidad masculina y se censura y castiga la femenina. Conciben la sexualidad con el objetivo reproductivo, no está presente en su discurso el placer y la satisfacción, siendo un deber regulado por el deseo masculino. (Tenorio, 2012)

Las parejas modernas conceptualizan al amor dentro de los parámetros de la amistad, compañerismo, confianza, respeto y comprensión mutua. Las necesidades fundamentales son el compañerismo, la sexualidad, las emociones y las económicas. Son relaciones que se definen con igualdad, equilibrio y deseo. El amor es un proyecto compartido, en estrecha relación con el crecimiento personal y el desarrollo del vínculo afectivo. Están abiertas al diálogo en el caso de que deseen relaciones sexuales por fuera de la pareja. Si bien no se denominan pareja abierta, se permiten vivir experiencias sexuales fuera del vínculo. En el caso de que ello sucediera tienen el acuerdo tácito de no comentarlo con el compañero o compañera. La sexualidad es vivida con placer, como complemento de las emociones, necesaria para mantener y fortalecer el vínculo. Éste se mantiene gracias a que se sostiene en el tiempo la satisfacción emocional, y se puede romper en cualquier momento cuando uno de los dos no se sienta satisfecho. Estos vínculos están basados en un acuerdo en el que se deben recompensar los esfuerzos realizados por ambos. (Tenorio, 2012)

Armenta Hurtarte, Sánchez Aragón y Díaz Loving (2012) desarrollan una investigación acerca de las prácticas que llevan a cabo los matrimonios en México para la satisfacción y el mantenimiento de la relación. Citan a Ogolsky y Sánchez (2009), toman el concepto de estrategias de mantenimiento en tanto son conductas que ayudan a la permanencia de la relación, y reflejan la adaptabilidad que tienen los individuos a lo largo de los cambios que se viven en la relación de pareja.

También toman el contexto cultural como pilar fundamental de la investigación y argumentan que los valores culturales configuran las creencias que los individuos tienen sobre las relaciones de pareja y su desarrollo. (Díaz Loving, 1990; Honeycutt, Cantrill, Nelly & Lambkin, 1998; Triandis, 1994, referidos en Armenta et al 2012). En México, a estos valores de las relaciones de pareja se les ha conceptualizado como Premisas Histórico Socio Culturales de la Pareja (PHSC de la pareja), reflejando las creencias que tiene el individuo sobre las relaciones de pareja. (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 1998^a, referidos en Armenta et al 2012).

Se concluye en el caso de los hombres que las PHSC de la pareja referentes al compromiso y la pasión influyen en las estrategias de mantenimiento, porque reflejan valores y creencias afectivas que buscan dar continuidad a la relación amorosa. (Armenta et al. 2012)

Con respecto al impacto que tienen las PHSC de la pareja y los roles de género sobre la satisfacción marital, las creencias sobre el compromiso y la pasión son las que favorecen estrategias de mantenimiento que auxilian a la interacción afable y adaptable a las situaciones en las que se encuentre la pareja. (Armenta et al. 2012)

Los hombres indicaron que las PHSC de la pareja que refieren al compromiso son las únicas que influyen en su satisfacción marital. Cuando hombres y mujeres procuran en su relación

estrategias de dar, estas ayudan a preservar una evaluación favorable de la relación debido a la influencia que tiene sobre la satisfacción marital. Sin embargo, en las mujeres la estrategia de expresión de amor es un elemento que también influye en la evaluación de la satisfacción marital; la estrategia de expresión de amor refiere a expresarle a la pareja física y verbalmente el afecto. (Armenta et al. 2012)

Dentro de los resultados de este estudio, se encontró que las premisas de pasión y compromiso intervienen en la satisfacción marital. Referente a estas PHSC de la pareja, se identifica que estas creencias refieren a la responsabilidad y búsqueda del mantenimiento de la relación junto al compromiso que se adquiere con la pareja, así como la respuesta fisiológica percibida ayudan a tener una evaluación favorable sobre la satisfacción marital. (Armenta et al. 2012)

Tobón, Vega y Cuervo (2012) realizaron una investigación en la ciudad de Medellín, Colombia, sobre las características de construcción del vínculo afectivo de pareja en la juventud. Esta investigación pretende comprender las características de los vínculos de pareja de hombres y mujeres jóvenes en esa ciudad, en los años 80 y en la primera década del siglo XXI.

Las parejas de los años 80 estaban influenciadas por parámetros morales, religiosos, sociales y educativos. Los deseos personales estaban pautados de manera radical por las demandas sociales, la mayoría de las conformaciones de parejas se daban por un deber ser, con gran peso familiar y social. Se concebía la fidelidad como algo obligatorio en las mujeres y relativo en los hombres. Los modos de relación de pareja estaban socialmente estandarizados, implicaban permanencia, estabilidad, fidelidad y compromiso, características no negociables. Significaba un modelo de encuentro y estatus social, la condición necesaria para el establecimiento del vínculo de pareja era formalizarla a través de un título (novios) que socialmente se identificara. (Tobón et al, 2012)

Sin embargo las parejas contemporáneas han reestructurado, reconstituido y recompuesto los parámetros sociales, religiosos, morales y educativos que establecen pautas para la construcción del vínculo. En estas parejas la fidelidad es un discurso que se ha transformado dependiendo del tipo de relación que sostengan; existen nuevas formas de intercambio y múltiples estrategias de vinculación, parejas abiertas, intercambio de parejas, entre otros. Se observa que para la constitución del vínculo son más importantes los intereses individuales de cada integrante. La pareja tiene un significado relativo al deseo, es un aspecto importante en la vida. No son claras las condiciones para el establecimiento del vínculo, hay nuevas modalidades de parejas, no es necesario un título, puede ser fugaz, y no es necesario concretar la relación para acceder al contacto sexual. (Tobón et al, 2012)

En su investigación realizada en Ciudad de México, Ramírez, Chirié, Góngora y Camacho (2013) identifican un discurso de crítica a la moral tradicional y a las costumbres sociales, existiendo una separación entre los sentimientos y las necesidades e impulsos físicos relacionados con las prácticas sexuales. También identifican que existe apertura a experimentar todo tipo de sensaciones, relaciones y emociones, se permite el diálogo y la negociación sobre el libre ejercicio

de la sexualidad, distinguiendo las prácticas monógamas como algo que prohíbe y limita, y relativizando el valor de la fidelidad sexual.

Por su parte, Nina-Estrella (2011) realiza en Puerto Rico una investigación sobre el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. Los resultados que obtuvo muestran que se considera al compromiso como un asunto que implica seriedad, respeto y visión de pareja; es un acuerdo mutuo y voluntario entre los miembros, que entraña una diversidad de expectativas sobre la unión y que reconoce el factor tiempo como parte de la duración de una relación.

Con respecto a las estrategias de mantenimiento, se destacan la celebración de los cumpleaños, los aniversarios o los días festivos siendo las más valoradas las que involucran salir con la pareja, ya sea a bailar, a cenar, al cine, entre otros; es importante decir lo que se siente, tanto en forma verbal como no verbal, también es importante escribir cartas o notas de amor en algún lugar de la casa, llamadas o mensajes de texto a lo largo del día, juegos de seducción, coquetearse. (Nina-Estrella, 2011)

A la luz de las investigaciones disponibles tanto a nivel nacional como regional, se percibe que las concepciones de pareja han cambiado entre las generaciones; estos cambios traen consigo nuevas perspectivas de vida en pareja y nuevas conceptualizaciones que repercuten directamente en la subjetividad de las personas. En Uruguay no se dispone de estudios que permitan comprender cómo conciben las personas a la pareja en tanto institución, cómo viven los cambios a nivel vincular.

Referentes teóricos

La pareja en las sociedades contemporáneas

En la actualidad se habla de un universo virtual que es capaz de transformar a la sociedad a gran velocidad: la hipermodernidad, caracterizada por incompletud, incertidumbre y vulnerabilidad. La innovación tecnológica constante y la hiperglobalización transforman las subjetividades. La existencia está manipulada por el ciberespacio, por la satisfacción instantánea, por el aquí y ahora, por un amor débil, por el concepto de *touch and go* en los nuevos vínculos sociales. Estos tiempos imponen cambios en las relaciones intersubjetivas. En la vida cotidiana más íntima, el deseo y el cumplimiento del goce inmediato alcanzan su esplendor en las relaciones descartables del vínculo, donde el acto sexual se transforma en un contacto esporádico de cuerpos, y “el amor líquido” (Bauman, 2004) aparece como emergente de una sociedad marcada por la imposibilidad de vivir el Tiempo, desde la plenitud y la trascendencia. (Araújo, 2011)

La Modernidad Líquida (Bauman, 2004) está caracterizada por vínculos de carácter temporario que pueden romperse en cualquier momento unilateralmente y por cualquier motivo, una vez que el deseo o la necesidad se hayan agotado. El futuro es incierto, oscuro y borroso, lleno de riesgos por la ausencia de seguridad a largo plazo. La gratificación instantánea es la mejor opción. Lo mismo sucede en el plano del compromiso; cuanto menos serios son los vínculos menor es el daño que pueden causar. Los vínculos son tratados y visualizados como objetos a ser consumidos, y están sujetos a los mismos criterios de evaluación que todos los demás objetos de consumo.

Lipovestky (1983) postula que es el momento del autoservicio libidinal, donde el cuerpo y el sexo se vuelven instrumentos de subjetivización-responsabilización. Tiempo donde hay que acumular experiencias e innovar en las combinaciones. No hay lugar para la inmovilidad ni la estabilidad, estas deben desaparecer en provecho de la experimentación y la iniciativa. Así se producen sujetos por personalización del cuerpo bajo la égida del sexo. El ser humano vive en el presente, existe una pérdida de continuidad histórica. Una sociedad narcisista que vive el hoy para colmar los deseos y necesidades propias, el sentido histórico ha sido olvidado de la misma manera que los valores y las instituciones sociales.

Las mujeres han logrado mayores grados de empoderamiento en el ámbito laboral, científico, cultural y político construyendo nuevos modelos de relaciones de género. Esto conlleva una nueva subjetividad, una transformación de los valores, creencias, hábitos, roles, posicionamientos y relaciones de poder entre los géneros. Existe una redistribución de las tareas domésticas, nuevos lugares de pasividad y actividad, objetos y sujetos de deseo, nuevos cánones de fidelidad en la pareja conyugal, una maternidad acotada bajo una redefinición de la paternidad. Esto contribuye a abrir nuevas formas contractuales que redefinan las relaciones entre hombres y mujeres desde la igualdad, de justicia distributiva, de bienes económicos, simbólicos y eróticos entre ambos géneros. (Fernández, 1992)

Las vivencias del amor de pareja, así como las características de los padecimientos en relación a las vicisitudes del mismo, son diferentes en mujeres y hombres y dicha diferencia está atravesada por lo social. (García Podestá, 2014). Chodorow (1984), citado por García Podestá, plantea que lo importante para una persona son los significados culturales y psicológicos que el género tiene para ella. El género es un factor determinante en la manera como aman los hombres y las mujeres y está ligado a la historia psicobiográfica individual de cualquier persona. De ahí que haya feminidades, masculinidades, sexualidades, en vez de una única categoría. (García Podestá, 2014, p. 18)

Vínculo - Sistema Conyugal - Matrimonio

Muchas han sido las transformaciones en la definición de vínculo, desde Pichón Riviere - que lo definía como una estructura dinámica en continuo movimiento que engloba tanto al sujeto como al objeto - hasta definiciones actuales que consideran al vínculo como una construcción conjunta, generada por el intercambio afectivo entre miembros que lo componen, el cual se constituye en un ámbito de producción de sentido. (Gomel, 2011)

“El vínculo es lugar de una realidad psíquica específica, siendo las alianzas inconscientes una de las principales formaciones de la realidad psíquica vincular. Por estructura y por función, las alianzas inconscientes producen a su vez inconsciente y permanecen inconscientes. (Kaes, 1991)” (Gomel, S. y Matus,S., 2011, p. 35) “...Hemos definido mediante este concepto diversas operaciones (de represión, denegación, regeneración, desmentida o rechazo enquistado) que en todo vínculo intersubjetivo requieren de cada sujeto para que el vínculo pueda constituirse y mantenerse. (Kaes 1991)” (Gomel, S. y Matus, S., 2011, p. 36).

Najmanovich (2001) citado por Gomel y Matus (2011, p. 36) propone que: "...pensar una dinámica vincular posibilita el darnos cuenta que devenimos sujetos entramados en múltiples configuraciones que tienen una estabilidad relativa y es a partir de ellas que tiene sentido pensar el espacio de posibilidades de transformación, que ya no será abstracto sino que estará ligado a la historia particular de interacciones."

Bianchi et al. (1993) citado por Gomel y Matus (2011) proponen pensar lo vincular como un entramado intersubjetivo con aspectos conscientes, preconscientes e inconscientes, en el cual existen tres dimensiones: simbólica, narcisista y pulsional. La simbólica está marcada por el lenguaje y las exigencias de parentesco de cada cultura. La narcisista lo marca como el sostén de la pertenencia, donde se juegan la trama identificatoria y el espejo familiar construyendo imaginarios. La pulsional es el terreno de los montos de afecto y de las mociones pulsionales condenadas a la insatisfacción. Entre sus enlaces y desenlaces transcurrirán las vicisitudes vinculares.

Otro concepto fundamental para comprender el problema que se busca abordar es el de sistema conyugal, que se expresa en nuestras sociedades occidentales patriarcales en la figura del vínculo matrimonial. Este implica una elección mutua determinada por la cultura y de modo exogámico, donde existe un corte de exclusión de seguir perteneciendo a la familia de origen de la misma manera, para pertenecer a otra posible pareja desde el lugar esposo. Esta exclusión requiere un trabajo psíquico, tramitar sentimientos de culpa, lealtades, pertenencia y duelo. (Vidal, 2001)

Vidal (2001, p. 77) cita a Gomel (1998), quien sostiene que la pareja matrimonial se plasma a partir de un acto psíquico primordial, de elección mutua, que responde a determinaciones inconscientes. El corte de exclusión de la posibilidad de pertenecer a otra configuración desde el mismo lugar es el acto fundacional de la pareja matrimonial, existiendo una alianza en la que se adquiere un rol sobre un fondo de pérdida.

El matrimonio incluye relaciones sexuales, oferta de procreación, nuevos modos de intercambio y reciprocidades, reconocimiento, enriquecimiento subjetivo, clima de intimidad. Para su permanencia y sentido, el vínculo conyugal necesita reciprocidad y acomodación mutua. Implica dejar de lado contenidos subjetivos singulares como los deseos, las fantasías, los afectos, que hacen referencia a lo intrasubjetivo y a lo intersubjetivo referido a ese vínculo, que a su vez refiere a otros vínculos. Implica tolerancia creativa de una constante tensión yo – otro – nosotros. El nosotros requiere renunciaciones de cada yo, cada yo debe perder algo para poder ganar otro, ese otro pertenece al nosotros. (Vidal, 2001)

El vínculo matrimonial gracias a las diferencias sujeto-otro, hombre-mujer, vínculo de filiación-vínculo conyugal, también es capaz de fundar e inventar maneras de interacción nuevas con potenciales subjetivantes como desubjetivantes. Cada sujeto en la pareja impone al cónyuge un trabajo psíquico de composición, descomposición, recomposición de los contenidos psíquicos, que se moldean gracias a los intercambios vinculares y producen a su vez efectos en los vínculos y en las mentes (Vidal, 2001)

El matrimonio es la pareja conyugal institucionalizada, debe cumplir ciertas condiciones que le dan fundamento y un principio, el contrato civil y/o religioso. El contrato civil tiene por finalidad la regulación de la relación para la procreación. Este contrato busca homogeneizar desde lo material estructural y colocar un mismo denominador común. A través del compromiso y la fidelidad mutua se evita correr el riesgo de romper con el objetivo de la procreación segura, por ende la familia. (Caprario, 1980)

De esta manera se hablará de matrimonio, familia, roles, funciones, trabajo y salario que el sistema impone, insertando al grupo familiar en un sistema estandarizado, normalizado, que guía y etiqueta en una constante circular de reproducción estereotipada que se opone al cambio y a la creatividad. Con esto la pareja pierde su lugar, posterga sus necesidades afectivas y de convivencia en función de la rutina instalada, dándole ritmo a la vida cotidiana. (Caprario, 1980)

El contrato religioso eleva el matrimonio a la categoría de sacramento, define lo que la Iglesia conceptualiza como amor y afirma hacer de ese amor una práctica de convivencia con voluntad de permanencia hasta la muerte. Aquí la relación es trascendida porque lo que importa es la institución que debe quedar por encima de toda contingencia humana. (Caprario, 1980)

Caprario (1980) postula que el matrimonio en crisis es un síntoma, que los criterios para su constitución deben ser cuestionados y revisados a la luz del examen de los índices entrópicos. Que no apunta a dar cumplimiento con las necesidades propias de la pareja sino obligarlas a funcionar dentro de un entorno institucional preconcebido. Le da al ser humano roles y funciones prescriptas: madre, padre, hijo, hermano. Consecuentemente, lo que se puede llamar vida de pareja continúa en estado latente por causa de esas prescripciones, cerrando la posibilidad de creación, renovación del hecho singular del amor.

Sternberg (1989) entiende al amor como un triángulo, y sus tres componentes pilares son la intimidad, la pasión y la decisión-compromiso. La intimidad se refiere a aquellos sentimientos que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión, como lo son: el promover el bienestar, la felicidad y el respeto; la capacidad de contar con el otro en buenos y malos momentos, el entendimiento mutuo, la entrega de uno mismo y de sus posesiones a la persona amada, la recepción y entrega de apoyo emocional, comunicación, y la valoración de la persona amada. Y postula que valores como la confianza, honestidad, compromiso, respeto, generosidad, seguridad, reciprocidad, lealtad, comprensión, constancia y aceptación son la clave para la intimidad.

La pasión se refiere a la expresión de intenso deseo de unión con el otro, de deseos y necesidades. Estas necesidades se manifiestan en el despertar fisiológico y psicológico. La pasión interactúa directamente con la intimidad y se alimentan entre sí. El otro componente, decisión-compromiso, consiste en dos aspectos: un aspecto a corto plazo es la decisión de amar a una persona, y el otro es de largo plazo, el de compromiso de mantener ese amor. Este componente es un pilar en los momentos de crisis. (Sternberg, 1989)

Giddens (1992) hace un recorrido por algunos conceptos centrales sobre el amor romántico y el amor confluyente. El amor romántico tiene sus inicios a finales del siglo XVIII. En este vemos la primacía de los afectos y los lazos por sobre el deseo sexual. Está directamente relacionado con el

matrimonio, estrechamente vinculado con la intimidad y despojado de lujuria. Presupone un encuentro especial, una comunicación psíquica, “un encuentro entre espíritus que es de carácter reparador” (Giddens, 1992 p. 30). Este amor depende de la identificación proyectiva, que crea un sentimiento de plenitud con el otro, la pareja amada responde a una carencia que el otro no necesariamente reconoce. Es un amor en donde el arte erótico está presente pero de manera solapada. (Giddens, 1992)

El amor confluyente emerge con el proceso de emancipación sexual femenina. Es un amor incierto, que va en contra de las características de amor único y para toda la vida. Las separaciones y divorcios de hoy son un efecto de este amor confluyente. Este amor reconoce la igualdad en el dar y recibir emocional de manera recíproca; en él la sexualidad es sumamente importante, es el núcleo de la relación. Este amor se desarrolla en una sociedad en la que cualquier persona puede lograr la satisfacción sexual, no es un amor monógamo, la exclusividad sexual es importante siempre y cuando la pareja lo juzgue esencial. Es condición necesaria que cada uno obtenga beneficios de la relación como para que valga la pena continuarla. (Giddens, 1992)

Por lo anteriormente expuesto, es necesario conceptualizar la fidelidad e infidelidad, ya que enmarcados en un amor confluyente, estos conceptos varían en una escala de valores que define cada pareja conyugal según sus necesidades, priorizando la exclusividad sexual o el vínculo amoroso.

Ambas palabras derivan de la palabra Fe, que a su vez deriva del vocablo latino Fides, que significa confianza, crédito, buena fe, palabra dada. La infidelidad se atribuye cuando existe una ruptura, ausencia o falta de confianza o fe. En los vínculos conyugales, representa la ruptura de un pacto tácito de exclusividad tanto afectiva como sexual, independientemente de si existió o no un compromiso legal. Se clasifica la infidelidad en cuanto a la falta o existencia de relaciones sexuales, a la periodicidad, al grado de involucramiento afectivo. (Camacho, 2004)

Nuevas Formas de Vínculos Amorosos

Según señala Camacho (2004), actualmente se están generando formas alternativas de vinculación, nuevos contratos y pautas vinculares, parejas abiertas, inclusión de terceras personas, *swingers*, parejas colectivas y poliamores.

Con respecto a las parejas abiertas, se definen fieles en cuanto a lo sentimental, plantean exclusividad afectiva pero no exclusividad sexual. Pueden disociar la sexualidad y las relaciones sexuales con los vínculos afectivos y no aceptan que su pareja se enamore de otra persona. Algunas parejas prefieren contar y hablar de sus experiencias con otros, otras parejas mantienen esto en reserva. (Camacho, 2004)

La inclusión de terceros se puede dar tanto en parejas abiertas como en parejas tradicionales y consiste en incorporar a otra persona a las relaciones sexuales. Las condiciones varían en cada pareja pero existen las siguientes variables: que ambos participen de los encuentros sin permitir

encuentros por fuera; que la tercera persona sea de un sexo determinado, ya que es frecuente que se permitan incorporar a una mujer, raramente a un varón. (Camacho, 2004)

Otro modo de vincularse son los *swingers*, aquellas personas que estando en una relación estable suelen practicar intercambios de pareja. Las relaciones que mantienen consisten en permitir tener relaciones sexuales con el miembro del sexo opuesto de otra pareja. Implica ciertos acuerdos, por ejemplo que no haya sexo entre los varones de las distintas parejas o que el intercambio esté limitado a encuentros arreglados de común acuerdo por ambos, y que no se permitan relaciones sexuales por fuera de ellos. (Camacho, 2004)

En cuanto a los matrimonios colectivos, son aquellas parejas o grupos que conviven en comunidades o simplemente juntos compartiendo una vivienda, y en las cuales suele existir la libertad para tener relaciones sexuales con cualquier miembro.

Otra modalidad de vínculos es el poliamor, los practicantes plantean la opción de tener varios amantes simultáneos. Sostienen que la monogamia es una imposición de la sociedad, ya que no se nace monógamo y que esta coacción genera frustración y tensión en las personas. Los poliamores conviven y se relacionan con varios sujetos de forma abierta y honesta, sostienen que al no haber secretos, mentiras o engaños no hay traición ni infidelidad, ya que la confianza es algo que suelen preservar como valor fundamental. El poliamor son personas que prefieren tener varias relaciones paralelas, pero con la honestidad de mantener vínculos en donde no exista ningún tipo de exclusividad ni sexual ni afectiva. (Camacho, 2004)

Problema y preguntas de investigación

Este pre proyecto de investigación plantea como problema abordar el estudio de las concepciones, significados y opiniones de las personas sobre la pareja heterosexual en Montevideo, Uruguay.

Los índices de matrimonio, uniones libres y divorcios en el país dan cuenta de una transformación en los vínculos conyugales. Es relevante indagar sobre esta problemática ya que da cuenta de un cambio a nivel social y cultural en la pareja como institución.

Inmersos en un contexto socio histórico es importante tener un abordaje desde la Psicología, ya que en Uruguay la investigación académica en este campo es reducida; una oportunidad para profundizar no solamente en las concepciones generales sobre la pareja sino también en las nuevas modalidades de uniones vinculares desde el amor, la sexualidad y las prácticas emergentes.

El interés por la realización de este pre proyecto de investigación también radica en que en los últimos tiempos han sido publicados y compartidos en diferentes redes sociales artículos de revistas *on line* que se refieren a las nuevas formas de vínculos conyugales, adquiriendo gran preeminencia el tipo de pareja abierta. El hilo conductor que manejan estos artículos está basado en el concepto de la individualización.

La individualización es el proceso de desvinculación del individuo respecto a su entorno tradicional, aumentando de manera creciente su autonomía. Las personas tienen un gran interés

por crear e inventar sus certezas, formas de autoridad, identidades en pos de liberarse de adscripciones tradicionales. Este proceso de individualización trae consigo un cambio radical en la manera de concebir las relaciones de género y familia, y no quedan por fuera la intimidad y la sexualidad. Los sujetos en el marco de la individualización tienen la libertad de elegir los parámetros que rigen su intimidad, teniendo un abanico de posibilidades. La individualización introduce una demanda de simetría en las relaciones entre los individuos, que puede conducir al cambio y a la transformación. (Moreno Standen, 2008)

Explorar los sentidos, los significados, las vivencias, las valoraciones sobre la pareja en Montevideo, permitirá tener un marco de referencia para poder profundizar en próximas investigaciones.

Las siguientes preguntas de investigación son el punto de partida y guiarán nuestra ruta de trabajo: ¿Cuáles son las concepciones que tienen las personas del vínculo de pareja? ¿Cuáles son los ideales de pareja conyugal? ¿Cómo se caracteriza al amor de pareja? ¿Qué se entiende por fidelidad? ¿Qué prácticas son las que realizan para mantener la relación? ¿Qué otros tipos de pareja se conocen? ¿Qué significados tiene la pareja abierta?

Objetivos

Generales

- Conocer los significados y opiniones sobre la pareja heterosexual contemporánea desde la perspectiva de personas adultas que conviven en pareja en Montevideo, según nivel educativo y edad.

Específicos

- Explorar los ideales yojicos sobre el amor, la sexualidad y la conyugalidad que sostienen los significados y opiniones de las personas sobre la pareja.
- Indagar sobre las apreciaciones que tienen las personas respecto a nuevas formas de vínculos amorosos.
- Indagar sobre los significados y las opiniones de las personas sobre la modalidad de relación de pareja abierta en tanto forma alternativa de vínculo amoroso.

Diseño metodológico

Se diseñó un estudio exploratorio y descriptivo en base a una metodología cualitativa por entender que mejor se ajusta a los objetivos planteados. Vasilachis de Gialdino et al (2006) citan a Creswell, (1998) que considera que la investigación cualitativa es un proceso interpretativo de indagación, que examina un problema humano o social. Quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural. Para Denzin y Lincoln (1994), citado por Vasilachis de Gialdino et al (2006), la metodología cualitativa es multimetódica, naturalista e interpretativa, se indaga en situaciones naturales, intentando dar sentido o interpretar los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan.

La metodología cualitativa es una vía esencial para la producción teórica, para la construcción de modelos teóricos de inteligibilidad en el estudio de sistemas que no son directamente accesibles, ni en su organización ni en los procesos que los caracterizan. (González Rey, 2006)

Para hacer análisis de la metodología cualitativa en el campo de la psicología, González Rey se posiciona desde una perspectiva epistemológica, y la llama Epistemología Cualitativa. Esta defiende el carácter constructivo interpretativo del conocimiento, y lo concibe como una producción parcial y limitada. La investigación cualitativa está orientada a la producción de modelos comprensivos sobre el problema estudiado. (González Rey, 2006)

Es un estudio de carácter exploratorio por la falta de producción científica nacional. Sampieri et al (2009) postulan que los estudios de carácter exploratorio se realizan cuando el objetivo es indagar acerca de un tema o un problema poco estudiado o cuando se pretende hacerlo desde nuevas perspectivas.

Universo de estudio y criterios muestrales

El universo de estudio son las personas adultas que conviven en pareja heterosexual. Para definir la muestra, no probabilística, se considera una serie de criterios de inclusión. La muestra será de personas que viven en Montevideo, entre los 25 y 49 años de edad, en convivencia en pareja heterosexual en los últimos 12 meses. Se incluirá a mujeres y varones de distintos niveles educativos (bajo: primaria incompleta o completa; media: secundaria completa o incompleta; media-alta: bachillerato completo y estudios universitarios completos o incompletos). El criterio de edad se justifica en términos de incluir adultos jóvenes y adultos. Para el caso de las mujeres se consideran distintos momentos del ciclo reproductivo.

Para la obtención de los datos se utilizará la técnica de grupo de discusión.

El grupo de discusión es una técnica de investigación social que (como la entrevista abierta o en profundidad, y las historias de vida) trabaja con el habla. En ella, lo que se dice -lo que alguien dice en determinadas condiciones de enunciación-, se asume como punto crítico en el que lo social se reproduce y cambia, como el objeto, en suma, de las ciencias sociales. En toda habla se articula el orden social y la subjetividad. (Canales y Anselmo, 1994, p. 289)

La gran baza de los grupos focalizados o de discusión está en la posibilidad de exploración y generación de material cualitativo, derivadas no tanto de la presencia de un entrevistador-moderador sino de la presencia de varios entrevistados... La situación de grupo hace que las respuestas o intervenciones surjan como reacción a las respuestas o intervenciones de otros miembros presentes en la reunión. Se trata del "efecto sinergia" provocado por la propia situación grupal. (Stewart & Shamdasani, 1990, citado en Valles, 1999, p. 304)

El grupo de discusión se desarrolla en base a conversaciones, las cuales generan una responsabilidad compartida que facilita que cada uno de los participantes pueda sentirse como sujeto del proceso. Se participa de forma reflexiva, oyendo, elaborando a través de la posición que asume sobre el tema que ocupa, se expresan vivencias, dudas, tensiones, que facilita la emergencia de sentidos subjetivos durante las conversaciones. Se pueden visualizar formas diferentes de emociones, expresiones extra verbales, que son material privilegiado para el investigador. (González Rey, 2006)

Se realizarán 6 grupos de discusión respetando la heterogeneidad de la muestra, con 10 integrantes cada uno conformados de manera equitativa entre hombres y mujeres; 3 de los grupos estarán entre los 25 y 34 años y los otros 3 grupos entre los 35 y 49 años. Estos grupos a su vez estarán divididos por nivel educativo: bajo (primaria completa o incompleta), medio (media completa o incompleta) y medio-alto (bachillerato y estudios universitarios completo o incompleto).

Para la captación de los y las participantes se utilizará la técnica de bola de nieve buscando incluir los perfiles definidos en la muestra no probabilística. Esta técnica se basa en la idea de red social y consiste en ampliar progresivamente la muestra partiendo de los contactos facilitados por otros sujetos; se pide a los informantes que recomienden a posibles participantes. (Crespo y Salamanca, 2007)

Los grupos serán grabados previo consentimiento de los y las participantes. Se llevará a cabo en un promedio de dos horas. El grupo de discusión será dirigido por el investigador quien propondrá actividades, preguntas abiertas basadas en una guía de entrevista semi dirigida, en pos de lograr los objetivos que tendrán los grupos de discusión. Operará como motor del grupo fomentando las relaciones simétricas, la igualdad de los miembros, encausará en momentos donde se disperse el discurso por caminos no deseados. Se tendrá presente la formalidad del rol de investigador, las intervenciones se realizarán teniendo en consideración no hacer presente su subjetividad. (Canales y Anselmo, 1994). El investigador contará con la ayuda de un asistente quien estará por fuera del grupo, y tendrá como tarea el registro escrito de todo el grupo de discusión.

El proceso de producción de conocimiento estará sostenido desde la Teoría Fundamentada (Glaser y Strauss, 1967); se entiende que el conocimiento está directamente relacionado con la experiencia de campo. La metodología propuesta por la Teoría Fundamentada se basa en dos grandes estrategias: el método de la comparación constante y el muestreo teórico o no probabilístico. (Soneira, 2006)

A través del método de la comparación constante el investigador recoge, codifica y analiza datos en forma simultánea para generar teoría. El muestreo teórico se realiza para descubrir categorías y sus propiedades, y para sugerir las interrelaciones dentro de una teoría. En el proceso de codificación se comparará la información obtenida en los diferentes grupos con el objetivo de dar una denominación común a un conjunto de datos que comparten una misma idea. En este proceso surgen las categorías. Luego se procederá a la comparación constante, donde se comienzan a comparar los nuevos datos que se van recolectando con las categorías teóricas. (Soneira, 2006)

Luego del proceso de codificación se pasará a delimitar la teoría, maximizando las similitudes y minimizando las diferencias para luego realizar el proceso inverso, enfatizando las diferencias entre los casos analizados. Aquí se identifica la categoría central y las que están conectadas a ésta, se reúne la información hasta que ya no aporte nada nuevo, y se interrumpe el proceso de codificación porque la categoría está saturada. Estos procedimientos se operativizan mediante la redacción de memos, cuya clasificación a partir de algún criterio permite elaborar un esquema de

redacción. Este esquema y la confección de gráficos y mapas conceptuales adelantan de alguna forma la redacción del informe final, y debería permitir al investigador presentar los resultados de su investigación a través de publicaciones. (Soneira, 2006)

Consideraciones éticas

Se regirá por el decreto del Poder Ejecutivo N° 379/008 del 4 de agosto de 2008, Investigación con seres humanos; la ley N° 18.331 de Protección de Datos Personales y acción de Habeas Data del 11 de agosto de 2008 y su reglamentación mediante el decreto 414/009 del 31 agosto de 2009; así como también el Código de Ética del Psicólogo en el Uruguay. Se presentará el presente pre proyecto ante el Comité de Ética en investigación de Facultad de Psicología UdelaR con el objetivo de conseguir el soporte pertinente.

Se llevará a cabo la implementación del consentimiento libre e informado a todos los participantes, informando los objetivos, el alcance, la metodología, notificando que los encuentros serán grabados y documentados de forma escrita, que se garantizará el resguardo de la información y que se mantendrá en el anonimato la identidad de cada uno de ellos. También se aclarará que las personas participan voluntariamente y podrán negarse a la investigación así como retirarse en cualquier momento. Luego se informarán los resultados obtenidos.

Cronograma de ejecución

Actividad / Meses	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	
Revisión de antecedentes y Búsqueda Bibliográfica	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Elaboración del Consentimiento Informado				■															
Presentación al Comité de Ética de Facultad de Psicología UdelaR				■															
Elaboración de Guía de Preguntas para los grupos de discusión				■															
Captación de los participantes				■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Realización de los Grupos Focales				■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Desgrabación y transcripción de los grupos focales				■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Codificación y análisis de datos				■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Elaboración de informe con conclusiones				■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Difusión de resultados				■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■

Resultados esperados

Se espera obtener información sobre los significados y opiniones respecto a la pareja heterosexual contemporánea en Montevideo, desde la perspectiva de personas adultas que conviven en pareja. Así como también los ideales yojicos sobre el amor, la sexualidad y la conyugalidad que sostienen los significados y opiniones de las personas sobre la pareja.

Se espera tener un acercamiento sobre las apreciaciones que tienen las personas respecto a nuevas formas de vínculos amorosos y los significados y opiniones sobre la modalidad de relación de pareja abierta. Generar información significativa así como también contribuir al campo de conocimiento, que sea de insumo, promueva y motive futuras investigaciones.

Referencias bibliográficas

- Araujo, A. (2011). *Acerca del tiempo y los espacios inciertos de la hipermodernidad: La Sociología Clínica*. Recuperado de <http://anterior.apuruguay.org/sites/default/files/A-Araujo-Tiempo.pdf>
- Armenta, C., Sánchez, R., y Díaz, R., (2014). *Efectos de la Cultura sobre las Estrategias de Mantenimiento y Satisfacción Marital*. Universidad Autónoma de México. Ciudad de México.
- Bauman, Z., (2000). *Modernidad Líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Cabella, W. (2007). *El cambio familiar en Uruguay: una breve reseña de las tendencias recientes*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Cabella, W., Fernández, M., y Prieto, V. (2015). El período intercensal 1996-2011: contexto socioeconómico, cambio familiar y demográfico. En *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay: Las transformaciones de los hogares uruguayos vistas a través de los censos de 1996 y 2011*. (pp. 7-10). Montevideo: Ediciones Trilce.
- Camacho, J., (2004). *Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja. Nuevas respuestas a viejos interrogantes*. Buenos Aires: Dunken
- Canales, M., y Peinado, A. (1994). Grupos de discusión. En Delgado, J., y Gutiérrez, J. (comp.) *Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. (pp. 287-316) Madrid: Síntesis.
- Caprario, J., (1980) Matrimonio: pareja institucionalizada. En Bauleo, A (comp.). *Grupo operativo y psicología social*. (pp.53-61). Montevideo: Imago SRL.
- Castoriadis, C. (1975). La institución imaginaria de la sociedad. En Colombo, E (comp.). *El imaginario social* (pp.27-55). Montevideo: Comunidad del Sur-Edinor.
- Crespo, M., y Salamanca, A. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Revista Nure Investigación*, 27, Marzo/Abril 2007.
- Fernández, A., (1993). *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Paidós.
- Furstenberg, Jr. F. (2003). El cambio familiar estadounidense en el último tercio del siglo XX. En *UNISEF-UdelaR. Nuevas formas de familia perspectivas nacionales e internacionales*. (pp.11-35). Montevideo.

- García, R., (2014). *Exploración teórico-clínica del sufrimiento en mujeres y hombres en el contexto de las vicisitudes del amor de pareja*. (Tesis de Maestría). Montevideo.
- Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A.
- Gómel, S. y Matus, S., (2011). *Conjeturas Psicopatológicas: clínica de familia y pareja*. Buenos Aires: Psicolibros.
- Gómez, S. (2010). *La Conyugalidad como muestra de transformación*. Universidad del Valle. Cali.
- González, F., (2006). *Investigación cualitativa y subjetividad*. Guatemala: ODHAG.
- Instituto Nacional de Estadística. (2015). Estadísticas Vitales. Matrimonios y Divorcios. Recuperado de <http://ine.gub.uy/estadisticas-vitales>
- Lipovetsky, G., (1983). *La Era del Vacío*. Barcelona: Anagrama S.A.
- Moreno, C., (2008). Nuevas (y viejas) configuraciones de la intimidad en el mundo contemporáneo: amor y sexualidad en contextos de cambio societal. En Araujo, K y Prieto, M. (comp.). *Estudios sobre sexualidades en América Latina*.(pp.43-58). Quito: Crearimagen
- Nina-Estrella, R. (2011). ¿Que nos mantiene juntos? Explorando el compromiso y las estrategias de mantenimiento en la relación marital. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 1(3), julio/diciembre 2011, pp. 197-220.
- Núñez, G., Zazueta, I. (2012). *Modernidades e intimidad: aproximaciones conceptuales para el estudio de las transformaciones de las parejas heterosexuales en México*. (Tesis de Doctorado). Ciudad de Obregón.
- Paredes, M. (2003). Los cambios en la familia en Uruguay: ¿hacia una segunda transición demográfica?. *En UNISEF-UdelaR. Nuevas formas de familia perspectivas nacionales e internacionales*. (pp.73-102). Montevideo.
- Ramírez, V., Chirie, F., Góngora, K., y Camacho, F. (2013). Sexo casual entre jóvenes. Percepciones sobre las prácticas sexuales entre universitarios/as. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Ciudad de México.
- Sampieri, R., Collado, C., Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México, D.F: McGraw-Hill Interamericana.

- Soneira, A. (2006). La «Teoría fundamentada en los datos» (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En Vasilachis de Gialdino, I. (comp.) *Estrategias de investigación cualitativa*. (pp.153-174). Barcelona: Gedisa
- Sternberg, R., (1989). *El triangulo del amor*. Buenos Aires: Paidos.
- Tenorio, N. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. *Sociológica*, 27(76), mayo/agosto 2012, 7-52.
- Tobon, J., Vega, M., y Cuervo, J. (2012). Características de la construcción del vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín. *Revista CES Psicología*, 5(1). 49-64
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). La investigación cualitativa. En Vasilachis de Gialdino, I. (comp.) *Estrategias de investigación cualitativa*.(pp.23-64). Barcelona: Gedisa.
- Vidal, R. (1990). *Conflicto psíquico y estructura familiar*. Montevideo: Ciencias